

La calera de Torralbilla



ÍNDICE

Página

- 1.- Noticias de la Asociación
- 5.- 7 de agosto de 2020
- 7.- Dichos entre amigos
- 9.- Pfizer, Moderna, Óxford y San Lorenzo
- 11.- Rincón de la poesía
- 12.- De Torralbilla a Santiago
- 15.- Mi vida en Torralbilla (XV)
- 19.- Por prescripción médica
- 21.- ¿Quién fue...?
- 24.- Anécdotas
- 29.- Huevos al plato con setas
- 30.- Juegos tradicionales
- 33.- ¿Sabías que...?

Colaborador

Editorial
Agustín Cerro
Eusebio Jaraba

Víctor Martín
Victoria
Bicigrino
Pascual Sabirón
F. M. Sabirón
Lidia
Antonio Frisa
Lidia
Antonio Frisa
Editorial



“Homenaje a las víctimas del COVID-19”. Organizado por el Gobierno de Aragón en cada uno de los 731 municipios de la comunidad.
 (27/06/2020)

Portada revista: “Primer confinamiento del año 2020” 21/01/2020. Marcos Sierra Navarro

NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN

Tras un año, en el que, desde el inicio de la pandemia, no se pudieron realizar actividades debido a la incertidumbre de la situación y la dificultad para adaptarnos actividades compatibles con ésta, el 1 de agosto se convocó el primer concurso fotográfico “Plazuela de los Carros”. En el concurso participaron 35 socios presentando fotografías hechas entre el 1 y el 23 de agosto. Las fotografías tenían como temática “El verano en el pueblo”, y debían de estar hechas con teléfono móvil y en el plazo de días mencionado. El fallo del concurso fue el siguiente:

1º PREMIO: “Desde mis ojos”, de Lidia Arcón Tamparillas.

2º PREMIO: “No como todos los 15 de agosto”, de Raquel Pico León.



1º PREMIO



2º PREMIO

3º PREMIO: “Santa Engracia, todavía”, de Francisca Garicano



3ºPREMIO



EXPOSICIÓN EN EL PABELLÓN

Una vez dado a conocer el fallo del concurso, se ha realizado una exposición en el pabellón (todavía siendo posible visitarla) y un calendario para el 2021. El calendario ha sido puesto a la venta a lo largo del mes de septiembre, con un precio de 5€, sin generar beneficio para la asociación con su venta.

Las fotografías, formarán parte del archivo digital de la asociación, y podrán ser utilizadas tanto para ilustrar artículos de la revista como para realizar carteles de actividades o cualquier otro fin que se considere necesario, siempre mencionando al autor, tal como ponía en las bases del concurso.



Para navidad, se ha organizado la colocación de un gran árbol en la plaza. Este árbol, será adornado con los objetos que libremente quiera colocar la gente.

Una vez acabada la navidad, los adornos los guardaremos para los siguientes años.



En este número de invierno de la revista deberíamos de haber hecho repaso de las actividades que ha hecho la asociación entre los meses de Julio a Diciembre, como lo son: la tradicional “Huevofritada”, el concurso de relatos, la andada nocturna, la jornada micológica, así como, alguna visita a algún sitio de interés en Zaragoza. Os aseguramos que en que se pueda retomar la actividad normal, lo haremos.

También, deberíamos de haber hecho la asamblea anual, dando a conocer el informe de tesorería, así como resumen de las actividades realizadas, debate de propuestas por parte de los socios y renovación de cargos de la junta.

Como novedad, ya que no se ha podido informar en la correspondiente asamblea, se ha enviado tanto por email como publicado en el bar, el informe de tesorería relativo al período que va de septiembre de 2019 a diciembre de 2020, para que los socios sean conocedores de la situación, así como comentarios que estamos abiertos a las propuestas que nos queráis formular a través de nuestra dirección de correo electrónico: asociacionplazueladeloscarros@gmail.com.

Respecto a la renovación de cargos de la junta, os animamos a que os presentéis para relevar a cualquiera de los cargos. Todas las propuestas serán bienvenidas, y así evitar concentrar el trabajo siempre en las mismas personas y no caer en errores del pasado.

Fotografía: “Noche de luna llena”.
Concurso Fotográfico 2020.
Autora: Gisselle López



7 de agosto de 2020

En este año tan raro que nos ha tocado vivir ha habido tiempo para todo: confinamiento, aplausos, lectura, deporte, vermut en los balcones y ... conservar las tradiciones. A una de ellas me voy a referir.

El pasado 7 de agosto y como viene siendo costumbre desde hace ya bastantes años, un esforzado grupo de andarines decidió visitar nuestra sierra Modorra, para alcanzar el pico de San Gil. Sobre las 07:30 de la mañana nos reunimos en la plaza un primer grupo de 8 personas, capitaneados por nuestro querido Presidente Jesús Sierra, para a continuación salir en dirección al paraje conocido como Majada Grande, ruta más corta pero más empinada de acceso al cerro de Los Pilonos, para crestear después en dirección NO. hasta llegar al pico de San Gil.



La tradición manda almorzar en la Mata del tío Cristino y hacia allí nos encaminamos para degustar lo que cada uno llevaba en su mochila, compartiendo viandas y bebidas.

Desde esa ubicación, pudimos observar como otro grupo de personas (menos madrugador), llegaba al pico de San Gil, almorzando en él y regresando por el mismo itinerario.



Fotografía: “Tras los pasos del Tío Cristino”. Concurso Fotográfico 2020.

Autor: Javier Monge Fuertes.

Tras un cambio de impresiones para decidir el camino de vuelta, optamos por regresar a Torralbilla por la anteriormente citada Majada Grande.

Ya en la plaza, llega el momento de los estiramientos y de charlar animadamente de la jornada con unas buenas cervezas para aliviar el resaca y el calor del mes de agosto. El año que viene, más.

Agustín Cerro.

Dichos entre amigos

Todos estos dichos de los pueblos, me los aprendí con Salvador Tobajas allá por el año 1948, cuando juntos íbamos a los pueblos a dallar los yeros y los pipirigallos. Muchos de ellos, ya se me han olvidado, y no he querido que se me olvidasen estos que todavía tengo en la memoria.

Con mucho cariño y respeto los escribo, para que los sepan todos los familiares, vecinos, amigos y visitantes del pueblo de Torralbilla al que tanto quiero y que nunca podré olvidar.

Soy labrador sin hacienda
que es muy fácil de explicar,
tengo un poco tierra a rento
que no la puedo pagar.
Mato un tocino pequeño
que es poco más que un cordero,
y tengo que vender la mitad
para pagarle al tocinero.
Los machos no los esquilo,
porque nunca tengo cuartos,
y herraduras nunca pago
porque los llevo descalzos.
Todas las noches en casa,
bailan hasta los pucheros,
para entretener a los hijos
que caben todos bajo un porgadero.

Villahermosa la piojosa,
lugar de pocos vecinos,
el cura cuida las vacas
y el sacristán los tocinos.
En Anento el aguallueve
porque siempre está lloviendo,
y no les falta el agua de beber.
En Romanos con dos manos
no se pueden mantener,
y en Villarroya con una
cogen el trigo para vender.
En Retascón todos están blancos
como sombreros,
porque está el pueblo metido en un
pozo.

En Miedes están las monjas,
en Langa los carboneros,
y en Torralbilla las aguas
que están más frías que el hielo.
En Mainar está el tornero
y en Villarreal está el Torno
que a pedazos se cae de viejo.
En Villadoz está la gente sin seso,
y en Badules los esperan
para celebrar las fiestas
a todos los forasteros.
En Lechón con ser Lechón
y la carretera en medio
con las moñagas de toros
inciensan a San Lorenzo.

En Cerveruela las cabras,
que abundante que ira el queso.
Vistabella y Aladrén
que están cerca y no se ven.
En Cariñena buenos mozos,
pero todos son pajareros.
Entre Codos y Codicos,
nunca falta el que comer,
escaramujos y moras
y buen agua para beber.
Yeseros y carboneros
y cocedores de cal,
por mucho que Dios os haga,
a morir al hospital.



Fotografía: “Extra sin filtro”. Concurso Fotográfico 2020.
Autor: Javier Monge Fuertes.

Muchas gracias a todos los lectores de La Calera de Torralbilla, se os quiere...

Eusebio Jaraba Frisa

Pfizer, Moderna, Oxford y San Lorenzo

En este aciago 2020 que ya pronto acaba, el tema estrella desde allá por el mes de marzo es, como no podía ser de otra manera, la evolución de la pandemia del coronavirus que está afectando al planeta entero.

Se han escrito ríos de tinta, llenado cientos de horas de informativos y muchísimas tardes de conversación en los corrillos (al principio de hasta diez personas y ahora como mucho de seis) sobre el origen del virus, los primeros casos fuera de China, la llegada a Europa y casi instantáneamente a España, el aumento exponencial de infectados, el colapso de los hospitales, el famoso confinamiento, la desescalada, la segunda ola...

Ahora es el tiempo de la esperanza y las noticias, a veces un tanto sensacionalistas, nos hablan de la llegada de la esperada vacuna. El antídoto que borrarán en cuestión de unos meses, todo este tiempo de temor, soledad, privación de libertades e incluso pérdida de seres queridos.



La batalla de las farmacéuticas por ser las primeras en obtener la vacuna es encarnizada, por tener la más eficiente, la de más fácil distribución, etc. Los distintos países también tendrán que tratar de aprovisionarse con las dosis lo antes posible.

Entre tanto, al que no pueda esperar a que estén disponibles las vacunas para toda la población, le propongo un remedio no tan científico pero según cuentan en Valdepeñas, provincia de Ciudad Real, tierra de estupendos vinos por cierto, muy efectivo.



Y es que nuestro querido San Lorenzo, aparte de ser patrón de Torralbilla, de Huesca (su lugar natal) y de otros muchos lugares alrededor del mundo, también lo fue de Valdepeñas por un motivo muy

a tener en cuenta:

Allá por el siglo XIV en plena epidemia de la peste negra, los vecinos, acobardados por la enfermedad, se encomendaron al santo y por lo visto éste obró un milagro salvando muchas vidas y frenando la transmisión del virus de raíz. Como reconocimiento, desde entonces se le nombró patrón del lugar hasta que en el siglo XVIII decidieron reemplazarlo por la Virgen de Consolación de Aberturas, a la cual los valdepeñeros tienen mucha devoción.

Así que, como veis, quizá la solución la tengamos en casa. Yo como no soy muy de rezar, brindo con un buen Valdepeñas por la salud de todos los torralbillanos:

¡Por San Lorenzo!



Víctor Martín

RINCÓN DE LA POESÍA

En este nuevo ejemplar de “La Calera” me gustaría recordar al escritor Juan Ramón Jiménez y proponer la lectura de un poema suyo que hace referencia al invierno.

Juan Ramón Jiménez nació el 23 de diciembre de 1881 en Moguer (Huelva).

El libro escrito en prosa en 1914 “Platero y yo” se convirtió en su obra más popular.

En 1936, al estallar la guerra civil, apoya la República y se exilió a EEUU.

Vivió también en Cuba y Puerto Rico, donde murió en 1958.

En 1956 la Academia Sueca le otorgó el Premio Nobel de Literatura.

CANCIÓN DE INVIERNO

Cantan. Cantan.

¿Dónde cantan los pájaros que cantan?

Ha llovido. Aún las ramas
están sin hojas nuevas. Cantan. Cantan
los pájaros. ¿En dónde cantan
los pájaros que cantan?

No tengo pájaros en jaulas.
No hay niños que los vendan. Cantan.
El valle está muy lejos. Nada . . .

Yo no sé dónde cantan
los pájaros -cantan, cantan -,
los pájaros que cantan.



Victoria

De Torralbilla a Santiago

DIA 3: 29 de Octubre de 2019
Tiebas → Los Árcos (58 Km)
709 Km a Santiago



Amanece en el solitario albergue de Tiebas. Lo primero que hago cuando salgo a la calle es comprobar que la bicicleta no está pinchada debido a la dura jornada de ayer. Respiro aliviado, todo en orden. Me echo un café rápido y ... ¡En marcha!

Unos 2 kilómetros antes de llegar a Puente la Reina, está la Iglesia de Santa María de Eunate. Abren a las 10.00, en teoría, pero llego a las 9.30 y la están abriendo. La mujer encargada del recinto me dice que hoy ha decidido abrir antes y que he tenido “La suerte del camino”, popular frase para llamar a los golpes de suerte que tienen los peregrinos cuando están haciendo el camino, y que oiré en más ocasiones.



Me cuenta que fue una antigua necrópolis, la verdad, que impacta bastante. A pesar de estar en el Camino Aragonés, mucha gente se desvía unos kilómetros desde el Camino Navarro para visitarla.

Llego a Puente la Reina, un pueblo muy majo en el que no pierdo mucho tiempo. Sello en la oficina de turismo, hago unas compras y ¡Al camino!

Puente la Reina es un punto donde se unen los caminos francés por Roncesvalles y francés por Somport (el que yo he hecho), por lo que el camino empieza a estar más animado de peregrinos. Sobre



todo, peregrinos... asiáticos. Sí, coreanos, hongkoneses, chinos, taiwaneses... Más adelante descubriré el por qué.

Nada más salir de Puente la Reina, me cruzo con un chino "tirado" en mitad del camino, a pleno sol,

"agonizando", fumando un cigarro, con botas de media caña, vaqueros y chaqueta de punto asándose bajo el "solipandi". Se empieza a ver gente curiosa.

Tras un ratico de insufribles caminos empedrados cuesta arriba, bajo el "solano", llego a Estella. En la entrada del pueblo, me recibe un mejicano con sombrero de Papa Noël. Me pregunto: ¿Dónde es la San Silvestre?

Aprovecho a llenar el botellín de la bici en una fuente dedicada a los peregrinos y entro en Estella.



Bonito pueblo, pero como son alrededor de las 14.00, está todo cerrado. Por suerte, quizás la suerte del camino, la oficina abre a las 14.30 (una hora un poco rara), así, que consigo mi sello de Estella.

Al salir de Estella, llego a la famosa "Fuente del Vino", en la tapia de las Bodegas Irache. Hay un cartel que reza: "A beber sin abusar, te invitamos con agrado, para poderlo llevar, el vino ha de ser comprado". Así, que me echo un buen trago, haciendo honor al popular dicho "Con pan y vino, se anda el camino".



¿En Torralbilla funcionaría una fuente de vino? O, por el contrario, ¿Se nos iría de las manos? Yo apuesto por lo segundo.

Harto de los caminos de piedras y zarzas, me echo a la carretera y aparezco en Los Arcos.

Los Arcos, un pueblo grande, bonito, pero casi fantasma. Ya que no hay nadie por la calle. Resulta, que es temporada baja, me comenta la dueña del albergue. Indignada, me dice: “si lo sé, no abro, sólo tengo 3 personas a dormir”.

Me ofrece un plato de lentejas para cenar, nada más llegar al albergue. “Menú del peregrino”, me dice. Lentejas que gustosamente rechazo ¡No me apetecen nada! Acabo con una pizza y una jarra de cerveza en la bonita plaza del pueblo.

Tras cenar, acabo echando un café con una alemana y una chica sudafricana. ¡El camino es la ONU!



.../..., Quedan 651 Km a Santiago. Bicigrino

Mi vida en Torralbilla (XV)

1951

Se cortaba en la Majada Grande teníamos la cuadrilla pegada a la del tío Víctor. Durante los meses de enero y febrero estuvimos haciendo leña, la bajábamos al pueblo junto con la que comprábamos para cocer carbón.

En marzo me fui a estudiar a Zaragoza en una academia para Cartero Urbano, estuve en casa del tío Pascual y de la tía Lamberta, el tío era hermano de la abuela Plácida, vivían en el Barrio Oliver; yo iba a estudiar a una academia que estaba en la Plaza de España junto al Café Salduba, que era de Don. Antonio Martínez que era de los jefecillos de Correos, el hacía de profesor, íbamos por las tardes dos horas. Estuve los meses de marzo y abril hasta que salieron las oposiciones nos presentó al examen, como no sabía lo suficiente me suspendieron, tuve mala suerte porque nos presentamos muchos a las oposiciones y nos pusieron las cosas más complicada. Según nos dijo el profesor, nos iban a poner unas cuentas muy largas y con muchos decimales, la mayoría de los alumnos desconocíamos las operaciones con decimales por lo tanto nos tiraron a la mayoría. Al año siguiente ya no volvimos a las oposiciones, me junte con uno de Retascón que se llamaba Franco y me dijo que porque no me había presentado que habían aprobado todos los que fueron.

Esto de opositar para Correos fue cosa de D. Benito Barcena que como íbamos mucho por su casa me preguntó si quería ir a estudiar a una academia que era amigo del propietario y profesor. Fuimos un día a Zaragoza y me llevo para ponernos en contacto con él, me dio unos libros para empezar a estudiar, me aplique bastante porque tenía ganas de hacer algo que me fuera de provecho. El libro de los temas de carteros me lo aprendí muy bien me sabia la mayor parte.

En casa de los tíos estuve muy bien, tenían una parcela en el barrio Oliver, tenían también sobre una juada de tierra muy buena para hortaliza con un pozo y una balsa que siempre estaba llena de agua, árboles frutales de muchas clases y allí se estaba muy bien para estudiar. La tía Lamberta era muy buena cocinera, hacía unos cocidos que se chupaba uno los dedos, los tíos estaban muy

contentos de que estuviera allí porque así estaban más acompañados ya que no tenían hijos. Al tío Pascual no le gustaba que algunos días me quedase por el centro de parranda hasta tal hora de la noche por que a la vuelta tenía que pasar para ir a casa por una gravera que estaba donde está ahora el Ambulatorio Inocencio Jiménez. Cuando llegue me estaban esperando para echarme la bronca y me dijo que el próximo día que fuera a esas horas llamaría a mis padres para que me llevaran a mi casa y que ellos no se hacían responsables de lo que pudiera pasar así es no lo volví a hacer.

Fábrica de Espejos

Casa central: **ZARAGOZA** Apartado 50

Capital: **9.000.000** de pesetas

LA VENECIANA

FÁBRICAS:

- Zaragoza: Dr. Cerrada, 15 - Teléf. 1893
- Sevilla: Calle del Progreso - Teléf. 31610 Apartado 371
- Valencia: Espartaco, 7 - Teléf. 11704 Apartado 164
- Murcia: Blas Monaster, 3 - Teléf. 1643 Apartado 42
- Madrid: Duro Yaserias, 21 - Teléf. 71570 Apartado 377
- Oficinas en Madrid: Av. de Eduardo Dato, 4 Teléf. 28906 - Apartado 377

SUCURSALES:

- Zaragoza: Alfonso I, 13 y 15 y Fuencarré, 6 Teléfono 1017
- Sevilla: Plaza del Dugur de la Victoria, 15 Teléfono 23242
- Valencia: Paz, n.º 21 - Teléfono 11147
- Pamplona: Avenida de Roncesvalles, n.º 4 Apartado 40 - Teléfono 3729
- Oficinas en Barcelona: Balnear, n.º 11. 1.º Teléfono 11613

INSTALACIONES DE ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES

Ventanales y Puertas de Acero

Cubiertas de cristal
Pisos de hormigón con cristal
Rótulos luminosos

NUESTRA FABRICACIÓN SE DISTINGUE ESENCIALMENTE:

- Por su perfecto acabado
- Por su cierre hermético
- Por su elegancia
- Por su solidez

VITRINAS, METALISTERÍA, CERRAJERÍA

PARA EL

Diseños para anuncios y cotizaciones de Banco y Solas. — Vidrios industriales y de Salón, en todos los modelos y clases. — Vidrieras artísticas. — Vidrieras para muebles. — Espejos de todas clases. Decoración del cristal por todos los procedimientos conocidos.

El tío Pascual trabajaba en la fábrica de cristal que se llamaba la Veneciana, su trabajo consistía en sacar la ceniza que salía del horno, tenía un carro y una burra, todos los días

se levantaba a las cuatro de la mañana estaba trabajando hasta la una del medio día, por las tardes se dedicaba a llevar agua por las casas que por entonces no había agua corriente, era un hombre muy trabajador.

A primeros de mayo se marchó Jesús a cumplir el servicio militar a Jaca que le tocó la suerte a la montaña, estuvo haciendo el campamento en un pueblo cerca de Jaca, estuvieron esquiendo y escalando en Canfranc y en Candanchú, cuando terminaron el campamento los llevaron a un cuartel que estaba en Jaca; estuvo de asistente con un teniente, decía que estaba muy bien.

Al marcharse Jesús nos quedamos con un peón menos y con la misma faena, teníamos que picar la remolacha, las patatas, las viñas y hacer el carbón, que era lo más duro. Pusimos remolacha en un

campo que tenía el tío Santiago en el término de Mainar, nos caía un poco lejos pero todo era madrugar un poco más, allí solíamos ir por las mañanas y por las tardes íbamos a las Suertes o al huerto que lo teníamos cerca. A mitad de junio empezábamos con la siega de los pipirigallos, las vezas, los yeros y las cebadas, esto nos tocaba a la Rosario y a mí, además tenía que ir un día a la semana a Daroca con carbón y traer mercancía para la tienda, también iba a Villarroya a por corderos si no había en el pueblo. En julio segábamos los trigos, vino a ayudarnos Francisco Pérez con la dalla como todos los años; dallaba muy bien y llevaba la dalla como dice el dicho como una máquina de afeitar, yo era el otro dallador además les ayudaba a atar

cuando se iban a por la comida al pueblo; teníamos la costumbre durante la siega de comer en el campo casi todos los días. Llevábamos el carro con todo el equipo que nos hacía falta: agua



abundante para las personas y para los animales, vino, fencejos, rastrillos, almuerzo y merienda, pero la comida teníamos que ir a buscarla al pueblo sobre la una del medio día.

Agosto y septiembre los dedicábamos para el acarreo y la trilla, por las mañanas hacíamos un viaje de los campos más lejanos y otro de los más cercanos para preparar la parva, cuando ya estaba enganchábamos los machos a trillar y nosotros a almorzar y después unos a trillar para que almorzaran los que estaban trillando y los otros a tornear la parva. Nos solíamos dar una cabezada al pie de la fajina o en el pajar del tío Víctor que era el que empleábamos las dos eras, por las tardes terminábamos de hacer la parva y si hacía aire después de replegarla a aventar y luego a llevar el grano al granero,

así cada día hasta que se terminaba el acarreo y la trilla. Luego venían unos días de menos faenas y hacíamos otras cosas más divertidas como ir por las noches a casa del tío Félix Tamparillas con las guitarras a tocar y a bailar con las mozas que venían de Zaragoza y las del pueblo hasta las dos de la madrugada.

El otoño de 1951 además de la siembra, recoger las patatas, las uvas y las remolachas, las cuadrillas cortamos el monte del Molinero de Mainar en los bodegones; este monte lo cortamos los del tío Segundo y nosotros, de parte del tío venían Modesto y Clicerio y de la nuestra tan pronto venían Fernando como Lorenzo y un servidor que era el hijo. Cuando íbamos a cortar el monte subíamos por el camino del cerro hasta la rambla luego íbamos por “Váldelacebo” por todo el monte arriba hasta la sierra a cruzar por san Pascual hasta los bodegones, teníamos una distancia desde el pueblo de una hora y media, todos los días teníamos que caminar tres horas cargados con las alforjas con la merienda, la bota y la manta pues era invierno y si no llovía, nevaba. Nos costó dos meses hacer la leña y cocer el carbón, cuatro hombres todos los días, cuando vendimos el carbón sacamos 4.000 pesetas así que 2.000 para cada parte, no sacamos ni para las albarcas que rompimos. Cuando cocimos el carbón vinieron el tío Segundo y el padre para ayudarnos a encender el recocho y luego se marcharon a casa, nos quedamos Modesto, Clicerio y yo; por la noche se levanto Modesto y cuando entro en la cabaña estábamos dormidos, nos despertó y nos dijo que no saliéramos que estaba muy bien que no hacía falta dar vuelta. Al día siguiente cuando vinieron los jefes nos dijeron que estaba apagado así que tuvimos que descubrirlo y darle fuego otra vez para cocerlo, estuvimos quince días durmiendo en la cabaña, el carbón se lo vendimos a Felipe Garcés el carbonero de Cariñena que venía a comprar a Torralbilla, se lo llevamos a Mainar a casa de “Peseto” que eran cuñados. El día que lo bajamos era domingo, nos pararon los guardias y nos denunciaron porque en festivo no se podía trabajar, cuando terminó de hacernos la denuncia el otro guardia que nos miraba dijo que tenía que sacarnos otra denuncia, que llevábamos la tablilla de la carreta mal puesta que no se entendía de donde era, pero el guardia que nos denunció le dijo que ya estaba bien que tiráramos para delante que ya llevábamos bastante.

Pascual Sabirón Esteban

POR PRESCRIPCIÓN MÉDICA

Se dice que todo lo que tiene vida muere y que todo tiene un principio y un final.

Ya hace unos cuantos años, que empecé a escribir las historias del pastorcico. Recuerdo aquel primer capítulo que empezaba más o menos así:

“El pastorcito soy yo pero podía ser cualquiera de los chicos del pueblo”

Al noventa por cien de los chicos nos tocó ser pastores en algún momento de nuestra infancia o adolescencia.

Si esto os suena a despedida, estáis en lo cierto. Ya me despedí una vez y volví a escribir, pero ahora va en serio, se me acabaron las historias, además estoy seguro de que ahora que la asociación ha crecido habrá alguno que llene la hoja que voy a dejar en blanco, y seguro que lo hace mejor que yo.

Empecé a escribir como dice el título por prescripción médica. No lo toméis a cachondeo, es cierto, os contaré como pasó.

Un día de verano cogí la bici, con mi hijo y mi nieto nos fuimos a dar una vuelta, subimos hasta cerca de los pinos. Cuando volvimos, al llegar a la altura del Paso Bajo, decidieron ir hasta el río. A mí no me pareció muy bien por que la bici que llevaba solo era para ir por asfalto, tenía las ruedas muy estrechas, pero los seguí.

Al llegar a la cuesta que hay antes del río, las aguas de la primavera habían hecho unas pequeñas barranqueras, y el camino estaba destrozado. Había que pasar un trozo de dos metros por menos de un palmo de ancho. Ellos pasaron, yo que iba detrás dejé de darles a los pedales para guardar mejor el equilibrio. Había una pequeña piedra, trate de evitarla pero la cogí de lleno, la bici dio un salto, los pies se me fueron de los pedales, perdí el equilibrio y salí disparado por encima del manillar.

El trompazo fue morrocotudo, me hice daño en la mano y de la rodilla hacía bajo llevaba un raspado tremendo. Fuimos al río para lavarme la pierna, la sangre y la arenilla del suelo se mezclaban. Dios como escocía, me tuve que sentar en el suelo por miedo a desmayarme de dolor. Unos minutos después, enderezábamos el manillar de la bici y nos fuimos al pueblo. Cuando llegamos a casa,

mi mano derecha abultaba el doble que la otra, así que cogimos el coche y nos fuimos a Calatayud. De allí salí con el brazo escayolado hasta el codo, pues tenía roto el dedo gordo por el arrancadero. Tras cuarenta días escayolado, me quitaron el yeso en Zaragoza, como no tenía fuerza en la mano me dieron unas sesiones de corrientes y rehabilitación. Cuando termine la rehabilitación, había ganado algo, pero seguía sin tener la fuerza de antes. Volví al médico me hizo unas placas y me dijo que la rotura estaba perfecta, que el hueso había soldado bien.

- Pues no tengo fuerza ni para sujetar un boli, proteste yo.

- Lo que usted tiene es artrosis, me dijo. Siga haciendo ejercicio con la mano y le recomiendo que escribirá, le ira muy bien

para que coja fuerza el dedo.

Copié un par de hojas de un libro, aquello resultaba aburridísimo, pensé en escribir un diario, esto aún me resultaba más penoso que copiar, en algún momento, no sé por qué recordé alguna

historia de cuando iba con las ovejas, y esto me resultaba más ameno. Así empecé a escribir las historias del pastorcico, por recomendación médica sin que por un momento pensara en publicar nada. Pero un día lo comenté en la fresca y Blanca sintió la curiosidad de leerlas, le gustaron y dijo que había que publicarlas.

No sé si vosotros, echareis de menos las historias del pastorcico. Yo estoy seguro de que echare de menos no escribirlas, ahora que le había cogido el gusto. Pero como decía al principio, todo tiene un principio y un final y el final es este.

F. M. Sabirón

¡VIVA LA ASOCIACIÓN! y ¡VIVA TORRALBILLA!

¿QUIÉN FUÉ...?

... Hedy Lamarr

Hedwig Eva Maria Kiesler nació en Viena, el 9 de noviembre de 1914, en el seno de una familia rica que aun siendo de origen judío, se habían criado en el catolicismo. Su padre, director de banco, le transmitió la curiosidad por el funcionamiento de los autómatas y aparatos electrónicos y su madre, pianista, le inculcó el amor por el piano, el cual tocaba a la perfección. De una curiosidad inquieta abandonó sus estudios de ingeniería para cumplir su sueño de ser actriz.



La película que la llevó a la fama en 1932, fue la polémica *Éxtasis*, filmada en Checoslovaquia, fue el primer film en mostrar el rostro de una actriz, completamente desnuda, durante un orgasmo. Le llovieron censuras y condenas, incluida la del Vaticano, y por supuesto se prohibió su proyección

en las salas de cine.

Fritz Mandl, magnate de una empresa armamentística, quedó embelesado por su belleza y pidió su mano, la cual sus padres, después de tremendo escándalo, dieron encantados. Fritz era muy celoso y trato de conseguir todas las copias de *Éxtasis*. Sólo le permitía desnudarse o bañarse en su presencia y la obligaba a acompañarle en reuniones de negocios y actos sociales, solamente para no perderla de vista ni un momento. Hedwig se había convertido en algo que odiaba profundamente, el trofeo de un tirano. Este pensamiento le llevó a retomar sus estudios de ingeniería y en las reuniones de trabajo de Fritz, a las cuales se impuso a asistir, aprovechó para aprender y recopilar información sobre las características de la última tecnología armamentística nazi.

Hedwig, cansada de la vigilancia continua, aprovecho un viaje de negocios de Mandl y escapó. Unos dicen que, en automóvil, otros que en bicicleta... el caso es que huyó vestida de criada y con algunas de sus joyas cosidas en el forro del abrigo. Los guardaespaldas de su marido la persiguieron durante días, sin éxito. Finalmente logró llegar a Londres y desde allí embarcarse en el

trasatlántico Normandie con destino Estados Unidos. La casualidad quiso que en ese barco viajara el productor de películas Louis B. Mayer que le ofreció trabajo con la única condición de que se cambiara el nombre para que nadie la relacionase con la película *Éxtasis*. Hedy Lamarr, la mujer más deseada de los 40, había nacido.

La actriz se instaló en Hollywood y trabajó en más de una treintena de películas, aunque no tuvo demasiado ojo al elegir las, como dato curioso, rechazó papeles como Escarlata en *Lo que el viento se llevó* o el protagonista de *Luz y Gas* y *Casablanca*. Conoció a las personalidades más relevantes de la época y dicen las malas lenguas, que enlazaba un idilio tras otro. Desde un jovencísimo Kennedy al magnate Howard Hughes, con quien perfeccionó la aerodinámica de los aviones tomando como referencia los peces y las aves.

En 1941, medio mundo estaba en guerra y Hedy conocía de cerca las prácticas del gobierno de Hitler y sentía un profundo rencor hacia los nazis, por lo que decidió ayudar. Primero ofreció su trabajo y preparación como ingeniera, pero las autoridades la rechazaron amablemente. Lejos de rendirse, consultó a su representante artístico e idearon una campaña en la que cualquiera que adquiriese 25.000 dólares o más en bonos, recibiría un beso de la actriz. En una sola noche recaudó la friolera de 7 millones de dólares.

Hedy Lamarr, se interesó por los temas de la defensa nacional a raíz de un trágico hundimiento de un barco lleno de refugiados por un submarino alemán, cuando los Estados Unidos aun eran neutrales. Y no satisfecha, deseaba aportar sus conocimientos a fines técnicos que mejorasen las oportunidades de los ejércitos aliados. El sistema concebido por Hedy partía de una idea muy simple, se trataba de transmitir los mensajes y ordenes de mando fraccionándolos en pequeñas partes, cada una de las cuales se transmitía secuencialmente cambiando de frecuencia cada vez, siguiendo un patrón pseudoaleatorio, pero quedaba pendiente el problema de la sincronización.



En una cena conoció a George Antheil, pianista y compositor norteamericano, éste había logrado sincronizar sin cables 16 pianolas

que formaban parte de una orquesta mecánica. Ambos trabajaron durante algo más de seis meses. Emplearían dos pianolas, una en la estación emisora y otra en la receptora y codificarían los saltos de frecuencia de acuerdo con los taladros longitudinales efectuados en la banda de papel, como en una pianola común. La secuencia de los saltos solo la conocería quien tuviese la clave, lo que aseguraba el secreto de comunicación. Hedy fue decisiva en la victoria aliada en la II Guerra Mundial. Así como suena. Sin ella no existiría la técnica pionera de saltos de frecuencia, la cual permitió a la marina detectar los submarinos alemanes. Ni el wifi, ni el sónar, ni el GPS, ni el bluetooth.

Aunque la actriz no consiguió ingresar ni un solo centavo por la patente, que caducó sin ser utilizada, fue la precursora de esta técnica. En los años que siguieron, Hedy fundó su propia compañía cinematográfica, sin mucho éxito, y en el descanso de los rodajes seguía inventando en secreto. Su vida personal no fue afortunada. Seis fracasos matrimoniales, junto con el declive de su carrera artística la llevaron al consumo masivo de pastillas, a una obsesión enfermiza por la cirugía estética y a robar sin control protagonizando numerosos escándalos.

Finalmente se recluyó en su mansión de Miami, para pasar sus últimos años aislada de un mundo que la había marginado y que celebraba las nuevas aplicaciones de su invención sin siquiera nombrarla. Su amargura había crecido tanto que cuando le comunicaron la concesión del *Pioneer Award*, comentó: “Ya era hora” (*it's about time*). En octubre de 1998, la Asociación Austriaca de Inventores, le concedió la medalla *Viktor Kaplan*, y en verano de 1999, el *Kunsthalle* de Viena, organizó un homenaje a la actriz e inventora más singular del siglo XX.

Su historia acabó el 19 de enero del 2000 en Caselberry, pero gracias a ella hoy podemos disfrutar de las nuevas tecnologías tal y como las conocemos, sin cables, y sin duda nos quedan muchas más por conocer. En nuestra mano esta recordar y agradecer.

Gracias Hedy.

Lidia



ANÉCDOTAS

Aunque todavía éramos bastante jovencitos, como ya comento en otros escritos, pero nos gustaba trasnochar; pero yo al llegar a casa me encontraba con un conflicto y ese apuro me lo proporcionaba un pato que teníamos en la cuadra.

EL PATO

Aquí viene la anécdota y la historia del pato. Este animalito era un inoportuno cantador, que, por excederse en su canto, la vida a éste le costó. Lo guardaban mis padres para una buena ocasión y cuando llegara ese día hacer la celebración.

Cuando yo volvía a casa de madrugada, el pato cantaba y a la familia despertaba.

Yo no quería que ninguno de casa se enterara de la hora de mi llegada, porque luego había bronca por la mucha trasnochada. Al mismo tiempo la familia hacía chances y otras notas que a mí no me gustaban; tales como, quien vale para trasnochar, también para madrugar.

Parece que el dichoso pato estuviera montando guardia y cuanto más tarde llegaba yo, más a gusto y feliz cantaba, y con su canto alertaba la hora de mi llegada, y todos los de la casa, avisados por el pato estaban, como si de un despertador se tratara. Un día llegué algo más tarde de la hora acostumbrada y el alcahuete del pato quiso avisar mi llegada.

Como yo todavía era un chaval, al ver al animal que se disponía a su canto, tuve miedo que, a todos los despertara, entonces, lo

quise callar, con mi mejor intención le hacía señas; diciéndole: calla, calla, y seremos buenos amigos, no me hagas de chivato, pero el retorcido del pato, no quiso hacerme caso, ni renunciar a su canto. Yo le hablaba con paciencia y muy despacio, para ver si callaba, pero el perverso animal, aún hacía más fino su canto.

Entonces, cogí un palote de un fajo de leña que había allí, un palo pequeño, “nada”, ¡muy pequeño! Y al bicho se lo tiré para que callara, y en casa no supieran la hora de mí llegada. Pero con tan mala suerte, en el cuello le acerté y



el animal cayó al suelo dando un gran pataleo. Al principio yo creía que estaba jugueteando con sus alas, pero al dejar de patalear, me acerque a él y estaba muerto, “muerto” pero bien muerto.

Aún viéndolo con mis propios ojos no lo podía creer, darle con un palito tan pequeño y causarle la muerte. Al verlo muerto, no pude por menos que echarme las manos a la cabeza por hacer semejante entuerto, no podía ni pensar que ese pato cantador ahora se encontrara muerto. Pensé, vaya en el lío tan grande que me he metido; claro, y enseguida me vino a la mente mi padre; ¡madre mía, como se llegue a enterar de la verdad, me va a caer una buena y no me dejara salir de casa después de cenar!

Yo pensaba y pensaba en la mala suerte que tengo; en los líos que me meto, con lo bueno y prudente que soy, pero las cosas que hago han de acabar en desgracia.

Sólo pensaba en mi padre, y no por qué me fuese a pegar; no... sino por la bronca que me iba a caer. Claro, después del desaguizado que había preparado no me iba dar las gracias encima, o hacerme fiestas como a un niño pequeño. Me preguntaba para mis adentros, cuándo mi padre se entere de la muerte del animal, ¿qué me dirá? Porque el hombre se dará un buen disgusto.

Solo pensaba, en cómo podría solucionar este desatino, y lloriqueando me puse a rezar en silencio. Al pato ya no podía hacerle nada; así que, pedía una solución para que el disgusto fuese lo más grato posible, ¿qué podía hacer, para salir de este lío con honor?

Cerré los ojos, me puse a rezar. Al poco rato de estar rezando me llegó la solución. ¡Ya está, ya está! Lo cojo, lo meto bajo las patas del macho, así cuando baje mi padre por la mañana para echarles de comer a los machos se lo encontrara muerto, y creerá que el macho, al echarse lo ha matado, y no es lo mismo, que lo mate el macho por accidente, que por una travesura mía.



Todo fue pensarlo y hacerlo, cogí al animal perecido, lo metí bajo las patas del macho que, el animal ni siquiera se inmutó, porque aquellas horas los animales descansaban, del agotamiento de todo el día anterior.

Yo, aunque no estaba del todo tranquilo por mi acción, pero me fui a dormir, ¡pensando! ¿Qué pasara mañana, cuando mi padre descubra la fechoría?

A la mañana siguiente cuando se levantó mi padre y entro en la cuadra, todavía los machos seguían tumbados.

Les hizo levantarse para que comieran el pienso que les había echado, y “sorpresa”, en las patas del uno, al pato encontró muerto. Salió de la cuadra gritando por el patio y culpando al pobre animal de la muerte del pato. A los gritos, a todos de la casa nos despertó, aunque yo seguí sin moverme de la cama haciéndome el dormido.

Oía las voces y los gritos, el resto de la familia asustada y pensado que algo le había ocurrido, ¿padre? ¿Padre? ¿Pero qué pasa para dar semejantes gritos? Le decían: ¿Pero qué pasa? ¿Qué gritos son esos? yo, oía a mi padre como les decía, “el macho”, “el macho, que ha matado al pato” ¿qué ha matado el macho al pato? Señalaban todos incrédulos, “¿qué raro, no...?” “¡Pero muy raro es eso!” ¡Sí los animales no se mueven en toda la noche de lo cansados que están y lo único que quieren es descansar!

Yo disimulaba, para que mis hermanos que son muy listos y



antes que yo habrían hecho más de una trastada, no pensarán en mí, aunque bien despierto estaba, ya que en toda la noche pude conciliar el sueño. Oía a mi hermano el mayor que se acercaba a mi cama y me dijo: “pequeño” ¿qué ha pasado con

el pato? Yo, haciéndome el dormido, me di media vuelta sin hacerle caso, pero él me sigue diciendo, ¡no te hagas el dormido, no! ¡levántate, que ya es hora y nos dices que ha pasado con el pato! Yo

que sé del pato, méjame dormir en paz. Venga, no te hagas el tonto y levántate, ¿pues qué hora es? Las siete, ¿y a las siete me llamas tan temprano?

¡Déjame dormir en paz...! ¿Pues dime que ha pasado con el pato? ¡El pato, el pato, y dale con el pato”, yo que sé de ese animal, acaso soy su guardián! Tú ¡algo que tienes que saber! ¿Es qué le ha pasado algo al pato?

Ya, tuve que levantarme y en casa no se hablaba de otra cosa que del pato muerto, aún me iba restregando los ojos y haciéndome el dormido.

Parece que todos querían interrogarme, y les dije: a mí que leches me decís si el pato está vivo o muerto, si el padre lo ha encontrado tieso, pues se habrá muerto. Anoche cuando llegue a casa me fui derecho a dormir, ni siquiera entre en la cuadra, o ¿acaso tengo la culpa de lo que le haya pasado a ese pobre animal?

Aun tuve que ponerme serio; menos mal que los padres son más blandos y dijo: ya está bien, dejad al chico en paz, de todas maneras, nada se puede hacer ya. Hasta ese momento tuve el culo bien prieto; pero al ver que el padre me defendía descansé y dejaron de hacer más preguntas y el asunto se cerró,

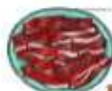


Aún pensé para mí, por fin, se jodió el despertador.

HUEVOS AL PLATO CON SETAS

Ingredientes

150 g de beicon



1/2 cebolla



100 ml de vino



4 tomates



4 huevos



50 g de setas



50 g de jamón serrano en lonchas finas



1 cucharadita de estragón picado



50 ml de aceite de oliva



1 trufa negra



Sal y pimienta



Elaboración:

1. Picar la cebolla. Pelar los tomates y trocearlos en dados menudos.
2. Poner las setas en un colador y pasarlo por debajo de chorro del agua fría. Secarlas y reservar.
3. Picar el beicon y dorarlo en una sartén sin grasa.
4. Calentar aceite en una sartén amplia y rehogar la cebolla picada. Incorporar las setas; remover medio minuto sobre el fuego y agregar el tomate y el beicon dorado.
5. Mojar con el vino oloroso y dejar cocer suavemente 15 minutos. Espolvorear con estragón y sazonar con sal y pimienta.
6. Cascar encima 4 huevos. Tapar la sartén y seguir cociendo unos 4 minutos para que cuajen.
7. Con una espumadera, levantar cada huevo con la verdura y disponer en platos individuales. Rallar un poco de trufa sobre cada huevo.
8. Servir los huevos con setas



Lidia

JUEGOS TRADICIONALES

TIRO DE SOGA

MATERIALES:

- Una **soga** gruesa (si el posible de cáñamo), de 30 m. de longitud y de 3 a 5 cm. de diámetro, con un trapo atado en el centro de dicha soga.

DESCRIPCIÓN:

Es una prueba de fuerza muy extendida por todo el territorio español. En Torralbilla y Aragón se practica en numerosas fiestas locales de ciudades y pueblos, siendo tradicionales los desafíos entre solteras y solteros, casados y casadas en los descansos del baile.

Consiste en tirar de una gruesa soga en equipo, arrastrando, al contrario. El pañuelo colocado en el centro de la soga tiene que sobrepasar las líneas de uno u otro equipo trazadas en paralelo a la línea de partida y que están marcadas en el suelo, por ejemplo, con yeso.



El **terreno de juego** tiene que ser llano, sin obstáculos, marcando una calle de 2 m. de ancha con tres líneas perpendiculares, una central de partida y las otras a 2,50 m. de ésta.

Cada equipo constará de 8 tiradores, 1 reserva y 1 capitán o entrenador.

Colocación en la cuerda: Todos a un mismo lado, no alternándose; los más pequeños y menos pesados delante y los más altos y gruesos detrás. Es aconsejable el tirar todos a la vez –misión del capitán-, marcando un ritmo, y colocarse en una posición de 45° con respecto al suelo, medio tumbados- y así aprovechar el peso de cada jugador.
Se realizan dos tiradas, cambiando de campo, y en caso de empate se realizará otra sorteando el campo.

No debemos enrollar la mano en la soga para evitar lesiones de muñeca; no salir de la calle marcada en el suelo; no se debe soltar la cuerda y el último jugador no se la tiene que atar a la cintura, sino que la pasará por encima del hombro, cruzando la espalda, para volver a coger el extremo con la mano contraria a la del hombro, así dará cuerda al equipo, siendo éste el zaguero, la persona de mayor peso.

Recordamos que todos tiren a la vez, siguiendo las indicaciones del entrenador o capitán, y no a tirones bruscos ya que desestabilizamos al compañero anterior.

Se pueden formar equipos por categorías, por pesos. Por ejemplo, “peso pluma” sería de 481 a 520 kg. y “peso pesado” de 681 a 720 kg.



EVALUACIÓN

- ¿El último tirador donde se tiene que atar la soga?
- ¿Cómo debe ser el terreno de juego?

Antonio Frisa

ANÍMATE A PARTICIPAR EN LA ELABORACIÓN DE LA REVISTA

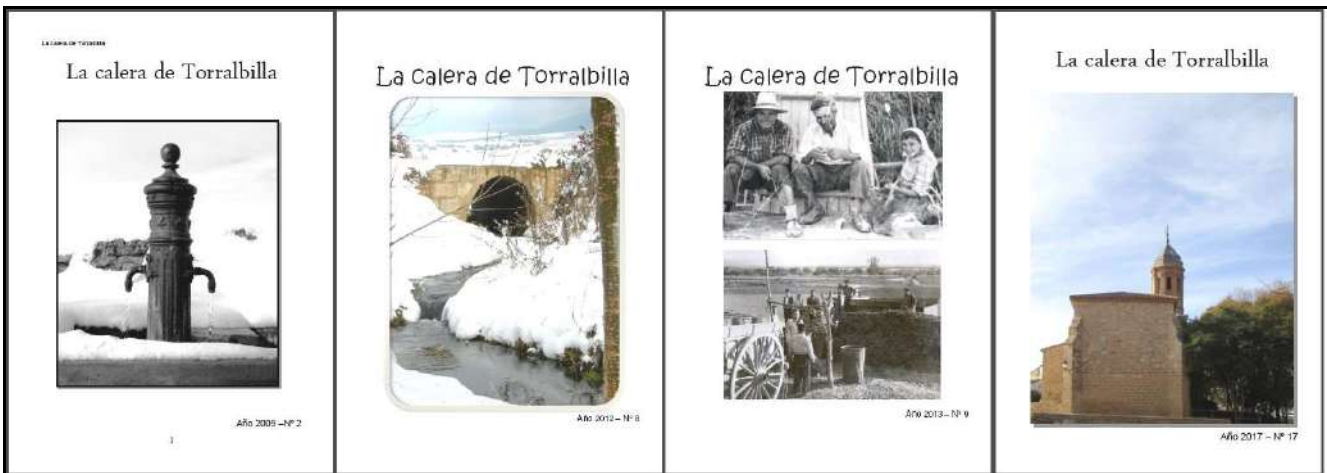
TODAS LAS IDEAS SON BIENVENIDAS
Se trata de una revista colaborativa abierta a vuestra participación.

Anécdotas vividas en Torralbilla, Rutas senderistas, Juegos tradicionales, Consejos, Cocina, Fotografías antiguas..., etc. Seguro que tienes cosas que compartir con nosotros.

Si crees que no se te da muy bien la escritura, o no tienes medios, nosotros te echamos una mano.

Sólo tienes que enviarnos tu propuesta a nuestra dirección de correo electrónico:

asociacionplazueladeloscarros@gmail.com



¿SABÍAS QUE...?

- La Basílica del Pilar tardó más tiempo en construirse que la famosa Sagrada Familia de Barcelona.

Aunque cueste créelo las obras de la Basílica comenzaron en el año 1681 y no fue que finalizaron hasta 1961, cuando se construyeron las dos últimas torres. ¡3 siglos!



- La primera película española se rodó en Zaragoza.

En 1898, solo un año después de inventarse el cine, se rodó la primera película española titulada “*Salida de la misa de doce de la Iglesia del Pilar de Zaragoza*”

- El palacio de la Aljafería es el palacio árabe situado más al norte del mundo.



año 1990.

- En Zaragoza tenemos la segunda plaza de toros más antigua del país (y la primera en ser cubierta). Data de 1764 solo superada por la de La Maestranza de Sevilla. Y fue la primera en ser cubierta, en el

Contraportada: “Belén torralbillano 2020” ubicado en la ventana del antiguo horno.

¡FELIZ NAVIDAD! ...



... y ¡Próspera 2021!

Edita:



Asociación cultural y de vecinos

PLAZUELA DE LOS CARROS

Torralbilla (Zaragoza)

asociacionplazueladeloscarros@gmail.com



Síguenos en
Facebook

facebook.com/plazuela.deloscarros/